

PETER O'TOOLE, EL TRISTE OJOS AZULES

La tradición británica de magníficos actores y fabulosos alcohólicos no es un tópico. Peter O'Toole junto con sus otros dos grandes compañeros; Richard Harris y Richard Burton, comparten el honroso privilegio de haber sido nominados unas 15 veces entre los tres y no haber ganado jamás la estatuilla.

Igualmente compartieron una espléndida voz, esa cualidad que convierte los rostros de las personas en actores. En la actualidad, al menos en España, la voz ha dejado de considerarse un mérito. ¿Existe realmente algún actor, actriz español que sea capaz de simplemente vocalizar o enfatizar un diálogo?.

E igualmente los tres fueron grandes bebedores, lo cual aceleró la muerte de Burton, pero en cambio parece haber servido como eficaz conservante para O'Toole.

O'Toole fue un actor de gloria efímera pero de eterno recuerdo. Partiendo de ser un total desconocido, en apenas 5 años protagonizó "Lawrence de Arabia", "Becket", "Lord Jim", "¿Qué tal pussycat?", "Cómo robar un millón", "La Biblia", "Adiós Mr. Chips" y "El león en invierno". Luego ... simplemente desapareció. La causa, según parece, fue un cáncer de estómago. Posteriormente a su enfermedad, su carrera entró en un cúmulo de despropósitos. Hizo de un inverosímil Don Quijote en "El hombre de la Mancha", de emperador Tiberio en el film porno "Calígula", de Robinson Crusoe en "Yo viernes", del padre Damián en "Molokai, the story of Father Damian". Y en general participó en multitud de películas totalmente fuera de su nivel, como actor 6 veces nominado al Óscar.

Llegó, eso sí, su momento de gloria, cuando interpretó al rey Príamo en la película "Troya". En una secuencia magistral que emocionó a todos quienes lo recordábamos como el coronel Lawrence, O'Toole le pide a Aquiles (Brad Pitt) el cuerpo de su hijo Héctor. La escena apenas dura unos minutos, pero son más que suficientes para demostrar la grandeza interpretativa de O'Toole y al tiempo poner en evidencia las carencias de Brad Pitt, quien está absolutamente ridículo y fuera de lugar.

Personalmente, Peter O'Toole nunca me gustó demasiado como actor, siempre lo consideré un buen actor teatral pero un flojo actor cinematográfico. Por ejemplo, John Wayne sería un pésimo actor teatral y en cambio fue un magnífico actor de cine. De igual forma Laurence Olivier es

extraordinario como actor teatral pero en las películas me aburre considerablemente, no me dice nada.

Aún así, a pesar que nunca fue santo de mi devoción, valoro muchísimo una película que él siempre rechazó; "Lord Jim". El texto original de Joseph Conrad, el guión y dirección de Richard Brooks conforman, a mi juicio, la mejor película de todas cuantas interpretó, pues la archifamosa "Lawrence de Arabia" me sigue aburriendo igual como hace 48 años. En cambio, el dramático, digno y expiatorio destino de Lord Jim es reflejo de un actor que sobrevivió a la adversidad después de una racha de triunfos, que nunca quiso o nunca le dejaron ser una estrella y que siempre recordaremos con su mirada triste y una personalidad que siempre ocultó tras esos enigmáticos ojos azules.

Como dicen en la película Lord Jim; ¡quién no le pide a Dios una segunda oportunidad en esta vida!. Y a Peter O'Toole le fue concedida.